

Oh, con qué alegría

escrito por julie-vieira-es



*Oh, con qué alegría cantamos a María; una mujer de gran amor
Cuya apertura y bondad amorosa dieron a luz al propio hijo de Dios
María, tan gentil y discreta, permanece con nosotras mientras rezamos
para conocer el susurro de su presencia; la maravilla de su amor.^[1]*

Esta canción, escrita en la década de los setenta, resume la impresión de mi infancia de la madre de Jesús, María de Nazaret. Mi iglesia parroquial tenía una pintura de ella: cabello rubio, ojos azules a juego con su túnica azul, flotando con las manos cruzadas en una nube sobre una luna creciente. Parecía tan distante y ajena a la vida real, a diferencia de mi madre y mis abuelas. En la escuela nos decían a las niñas que no silbáramos ni masticáramos chicle porque eso haría llorar a la Santísima Virgen. Esto la alejaba aún más de la vida real.

Me pidieron que me uniera al coro de niños en primer grado, al borde del Vaticano II, por lo que comencé a aprender algunos de los cantos marianos en latín bien utilizados, como *Salve Regina* y *Regina Coeli*. Poner música a las oraciones más comunes es una forma maravillosa de memorizarlas, además de aprender el canto gregoriano que las acompaña. Nuestro coro también aprendía cantos con letra en

inglés; estos eran más comprensibles, pero aun así me hacían sentir a María como un ser muy etéreo. Por ejemplo, «On This Day O Beautiful Mother» («En este día, oh bella madre»), escrita por Louis Lamibilotte, SJ (1796-1855), sigue siendo popular en el canon de los cantos católicos. En un artículo escrito en una revista titulada «Caecilia» en 1953, el Padre Francis Brunner escribió «Los católicos estadounidenses han sido herederos de una tradición de cantos sentimentales y subjetivos que, por alguna razón, se ha arraigado profunda y rápidamente en la imaginación de la gente común».^[2] Yo diría que se trata de una suposición bastante dura; sin embargo, hay algunos cantos que tienen un valor sentimental entre los católicos, que han sobrevivido mucho tiempo después del Concilio Vaticano II y siguen siendo populares hoy en día. Creo que este canto es uno de ellos. ¿Por qué? Examinemos el estribillo y la primera estrofa:

***Estribillo:** En este día, oh, bella madre,
En este día te damos nuestro amor.
Cerca de ti, Virgen María, con cariño te rodeamos,
Confíando en que tu gentil cuidado lo demostrará.*

*1. En este día pedimos compartir,
Queridísima madre, tu dulce cuidado;
Ayúdanos antes de que nuestros pies
se alejen de tu guía en el camino.*

Sin duda, este canto expresa el cuidado maternal, ya que es natural que los niños quieran estar cerca de su madre. Las madres ayudan a sus hijos a seguir el camino positivo de la vida, tal y como invita el primer verso al cantante a pedirle a María que les ayude a ser buenos hijos. Por supuesto, podemos imaginar que María habría criado y cuidado a Jesús de la misma manera que cualquier madre querría lo mejor para su hijo. Sin embargo, creo que los pocos pasajes del Evangelio que dan voz o acción a María retratan a una madre con profundidad y complejidad. María es una figura muy pasiva en este canto; al igual que en el cuadro de la iglesia de mi infancia, parece desconectada. Quizás la imaginación católica quiera mantenerla confinada en este papel. Otro canto popular, «Bring Flowers of the Fairest» («Traigan flores de las más bellas»), de Mary E. Walsh,^[3] aún se usa para las coronaciones marianas de mayo. Honrar a María de esta manera es una práctica muy común entre las parroquias y escuelas católicas. Este canto parece ser uno de los pocos (isi no el

único!) escrito específicamente para honrar a María en mayo.

*1. Traigan flores de las más bellas
Traigan las flores más raras
Desde el jardín y el bosque y la ladera y el valle;
Nuestros corazones plenos están hinchados,
Nuestras voces alegres diciendo
¡La alabanza de la flor más bella del valle!*

Estribillo: *Oh María, hoy te coronamos de flores,
Reina de los Ángeles, Reina de mayo.
Oh María, hoy te coronamos de flores,
Reina de los Ángeles, Reina de mayo.*

*2. Nuestras voces ascendiendo, en armonía mezclándose,
¡Oh!, que así se vuelvan nuestros corazones hacia ti, querida Madre;
¡Oh!, así te demostraremos
cuánto te amamos,
Qué oscuro sería el camino de la vida sin María. Estribillo*

En la segunda estrofa, el texto implora a María que nos acompañe. Encuentro la última línea particularmente intrigante: «Qué oscuro sería el camino de la vida sin María». Esto me parece reflejar la *necesidad* de la protección de María sin la iniciativa de Dios. También refleja una piedad acorde con la teología del siglo XIX. En un artículo de Robert M. Andrews, del Instituto Católico de Sídney (Australia), se hace referencia a la respuesta de John Henry Newman a un amigo de la Iglesia de Inglaterra, John Pusey (1866). Entre otras quejas, Pusey afirma que los católicos tienden a deificar a María. Newman le aclara este punto, pero también hace hincapié en la diferencia entre fe y devoción, una consideración fundamental.^[4] En otras palabras, la fe en Dios y la devoción a María pueden ir de la mano, pero, por supuesto, el énfasis está en la iniciativa de Dios en nuestras vidas y en la vida de María.

Otro canto mariano muy conocido que se escuchaba en mi escuela primaria y que todavía se canta con frecuencia hoy en día es «Immaculate Mary» («María Inmaculada»). Este canto, compuesto por el sacerdote francés Jean Gagnet en 1873, fue escrito para acompañar a los peregrinos en su procesión hacia el santuario

mariano de Lourdes. Originalmente, escribió ocho versos con una conocida melodía francesa, pero los amplió a sesenta para garantizar que se pudieran cantar durante la procesión. La versión que cantamos hoy ha sido editada varias veces a lo largo de los años, la última por Brian Foley en 1970.^[5] Este es el texto que cantamos hoy:

*María inmaculada, cantamos tus alabanzas;
Ahora reinas en el cielo con Jesús, nuestro Rey.
Ave, ave, ave María; ave, ¡ave María!*

Cantar las primeras palabras familiares del Ave María en latín como estribillo de este canto ayuda a todos a conectarse con la Madre Iglesia.

Nuestra teología católica colectiva posterior al Concilio Vaticano II parece tener una visión más realista de María como esposa y madre. En *Lumen Gentium*, una frase del artículo 56 dice: «Al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención con Él y bajo Él, con la gracia de Dios omnipotente. Con razón, pues, piensan los Santos Padres que María no fue un instrumento puramente pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó libremente a la salvación humana con fe y obediencia».

El hecho de que María no sea vista como pasiva me conecta con los siguientes cantos, que la muestran en un papel más activo.

Primero, el «Cántico del cambio» de Rory Cooney, canción que fue compuesta en 1990. Rooney compuso esta versión del *Magnificat* de María como respuesta al llamado del Adviento al arrepentimiento.^[6] La melodía irlandesa «Star of the County Down» proporciona una melodía intensa y enérgica que encaja perfectamente con el estribillo:

*Mi corazón cantará el día que traigas;
que ardan las llamas de tu justicia.
Sécate las lágrimas, porque el amanecer se acerca
¡Y el mundo está a punto de cambiar!^[7]*

Para mí, este canto se centra muy claramente en el mensaje de justicia para todos que

proclamó María en su *Magnificat* y que proclamó su antepasada Miriam en las Escrituras hebreas. También me ofrece una nueva perspectiva sobre María como alguien que, en palabras de *Lumen Gentium*, coopera libremente en la obra de la salvación humana a través de la fe y la obediencia».

El segundo canto, «Ave María Madre de Dios», de John Agnotti, es más bien una oración de intercesión relacionada con el Ave María. Me parece que el uso de la percusión, las voces solistas y corales en el canto es una forma hermosa y moderna de afirmar el papel maternal de María en nuestras vidas. El estribillo es muy sencillo:

Ave, ave, ave María; Madre de Dios. ^[8]

También creo que algo tan fácil de cantar como este estribillo es una forma preciosa de invitar a la congregación a cantar con las primeras palabras familiares del Ave María, tanto en latín como en inglés.

Por último, unas palabras sobre los espirituales afroamericanos y María. Estas canciones, utilizadas entre los esclavos afroamericanos antes de la Guerra Civil en los Estados Unidos, a menudo tenían mensajes bíblicos y codificados sobre muchos temas, entre ellos la fuga. Cantar mientras trabajaban en los campos de las plantaciones era algo habitual, pero ciertas canciones adquirieron un significado propio. En mi investigación, solo encontré dos canciones que podrían entrar en esta categoría y que hacen referencia a María. La primera, «O Mary Don't You Weep» («Oh María, no llores»), es una referencia a Miriam, la hermana de Moisés, y a María, la hermana de Marta y Lázaro. No hay ninguna referencia específica a María, la madre de Jesús, pero el título de la canción podría aludir al sufrimiento y la muerte de su Hijo. Aquí hay una versión de la letra de esta canción que no hace referencia a María, la hermana de Marta y Lázaro, sino que anticipa las alegrías del cielo:

*Estríbillo: Oh María, no llores, no llores,
Oh María, no llores, no llores;
El ejército de Faraón se ahogó,
Oh, María, no llores.*

*1. Algunas de estas mañanas brillantes y hermosas,
Toma mis alas y surca los aires.
El ejército del Faraón se ahogó*

Oh, María, no llores. [Estribillo]

2. Cuando llegue al cielo, cantaré y gritaré

Nadie allí para sacarme.

El ejército del Faraón se ahogó

Oh, María, no llores. [Estribillo]

3. Cuando llegue al cielo, me pondré mis zapatos,

correré a proclamar la gloria y dar todas las noticias.

El ejército del Faraón se ahogó

Oh, María, no llores. [Estribillo]^[9]

Hay muchas versiones de la letra, pero esta es mi versión favorita cantada por la difunta hermana Thea Bowman, que tiene letras similares a las citadas anteriormente.^[10]

El último canto que mencionaré aquí es «La Virgen María tuvo un niño». Se trata de una canción del Caribe, atribuida a dos compositores: James Bryce, que tenía 92 años en 1942, y el cantante jamaicano Oswald Dunbar en 1962 la adaptaron de una canción folclórica jamaicana.^[11]

1. La Virgen María tuvo un niño,

la Virgen María tuvo un niño,

la Virgen María tuvo un niño

y dicen que se llama Jesús.

Estribillo: *Él viene de la gloria,*

Él viene del reino glorioso;

Él viene de la gloria,

Él viene del reino glorioso.

Oh, sí, creyente,

oh, sí, creyente,

Él viene de la gloria,

¡Él viene del reino glorioso!

2. Los Reyes Magos vieron

dónde había nacido el niño, (repite 3 veces)

Y dicen que su nombre era Jesús. (estribillo)

*3. Los ángeles cantaron
cuando nació el niño, (repite tres veces)*

Y dicen que su nombre era Jesús. (estribillo)^[12]

He cantado este canto, tan sencillo y hermoso, durante muchos años en Navidad. No encaja en el formato tradicional de los villancicos navideños. Aunque María no tiene un papel destacado en la canción, la imagino en el entorno terrenal del establo, sosteniendo a Jesús y en presencia de los ángeles, los pastores, los Reyes Magos y todos los demás que acudieron a dar testimonio del Rey recién nacido. La canción me anima a creer en el glorioso Reino que trae el Niño Jesús.

Después de reflexionar sobre la redacción de este artículo, me di cuenta de que el primer domingo de su papado, el Papa León XIV se asomó al balcón de San Pedro y entonó la conocida oración católica «Regina Coeli». Creo que sorprendió a la multitud con su voz resonante. Mientras lo veía en la televisión, me uní a todos los que cantaban junto con él:

*Regina Coeli, laetare, Aleluya;
Quia quem meruisti portare, aleluya.
Resurrexit sicut dixit, aleluya;
Ora pro nobis Deus, ialeluya!*

*Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.
Ha resucitado según su palabra, aleluya.*

Ruega al Señor por nosotros, aleluya.^[13]

Mientras la gente en la Plaza San Pedro cantaba en latín con el Papa León XIV, puedo imaginar que muchos se transportaron a una época en la que, durante la Pascua, cantaban este canto mariano en sus propias iglesias. Esa experiencia podría haber ocurrido hace muchos años o recientemente. Seguiremos cantando himnos para honrar a María y a los santos al igual que cantamos himnos para honrar a Dios. Como afirma la Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II, «La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable, que

sobresale entre las demás expresiones artísticas».^[14]

^[1] *Oh With What Joy We Sing of Mary (Oh, con qué alegría cantamos a María)*, Monjes de la abadía de Weston, ©1972, 1994 Fundación Benedictina del Estado de Vermont, Inc.

^[2] «En este día, oh bella madre», por Jeff Ostrowski [www.https://www.ccwatershed.org/2013/03/02/day-0-beautiful-mother-blacklisted/2013](https://www.ccwatershed.org/2013/03/02/day-0-beautiful-mother-blacklisted/2013)

^[3] *Bring Flowers of the Fairest (Traigan flores de las más bellas)* por Mary E. Walsh, Himnario de San Basilio, 1889

^[4] «Lo que nos dice la Carta de Newman a Pusey (1866) sobre la mariología y la piedad mariana», 1 de diciembre de 2021, por R. Andrews. https://www.newmanreview.org/catholic-devotion-to-the-mother-of-god-what-newman-s-letter-to-pusey-1866-tells-us-about-mariology-and-marian-piety/#_ftnref1

^[5] «Canten a María: Dando voz a la teología y la devoción marianas», por Stephanie Budwey, p. 132. Collegeville, Minnesota: Liturgical Press.

^[6] «19 de diciembre: Cántico del cambio». <https://barngeseworship.com/2021/09/08/december-19-canticle-of-the-turning/#:~:text=Because%20Cooney%20wrote%20the%20hymn,literally%2C%20to%20turn%20around>).

^[7] «Cántico del cambio». https://youtu.be/F9QeTmRCpW4?si=H20nOop4jlm_c2PG

^[8] «Ave Maria, Madre de Dios», de John Agnotti. Cantada por el Coro de la Iglesia de San Francisco Javier, 2020. https://youtu.be/nQU_r1B58yE?si=x3oIzrU_0KbtLWMd

^[9] AME Zion Hymnal, # 618, https://hymnary.org/text/some_of_these_mornings_bright_and_fair_t

^[10] «O Mary Don't You Weep» («Oh María, no llores») en «Songs of My People» (Cantos de mi pueblo), Hermana Thea Bowman, <https://youtube/vsZ7SwU74EQ?si=B6x83-tZQq-GW2p9>

^[11] «Canción de Navidad: La Virgen María tuvo un niño», Diana Leigh Matthews, 11 de diciembre de 2022 <https://dianaleaghmatthews.com/christmas-song-the-virgin-mary-had-a-baby-boy/>

^[12] «La Virgen María tuvo un niño». <https://www.christmassongsandcarols.com/products/the-virgin-mary-had-a-baby-boy?srsltid=AfmBOoqk4nPJG7ATFiSMvcqvuhshzJSx5kwQvKWDDfFPJcXl9gYB4cC>

^[13] «Regina Coeli» en inglés, <https://www.usccb.org/prayers/regina-caeli>

^[14] Constitución sobre la Sagrada Liturgia, Vaticano II, n. ° 112, 1963.



Imagen: El coro en la ceremonia de profesión de votos temporales de Boreta Singleton, RSM, el 1 de marzo de 2025, en la Capilla de la Inmaculada Concepción en Watchung, Nueva Jersey.